1797.

Hydrocele derramado

Real Colegio de San Carlos.

Observacion de un Hidrocele aso-
malo leida por D.n Josef Ribes, y cen-
surada por D.n Diego Rodriguez.

{ 30 de Marzo y 6 de Ab.l de 1797.

BIBLIOTECA R. COLEGIO DE S.n CARLOS

87-2-A = n.º 4
296 y 297

N.º 9.

Esta observacion, y censura han parecido.

BH MSS 915 (22)-2

1771

Leida en 30 de Marzo de 1797. N.° 127

296

37-2-A = n.° 2

+

Observacion de un Hydrocele anomalo.

Un sugeto de 42 años flaco, hypocondriaco, de mediana estatura, y muy irritable recibió un puntapie en el testiculo izquierdo: á las tres semanas del golpe sintió una dureza en el cordon espermatico junto á la ingle del propio lado la que se estendió al vientre siguiendo la direccion del cordon, y tambien acia el testiculo, de cuya inchazon participaba este organo: no esperimentó dolor alguno y solamente fue conociendo que por grados se iva abultando el testiculo hasta adquirir el volumen de la cabeza de una criatura. Esta fué la relacion que me hizo el enfermo la primera vez que le vi, y el tumor referido era un hydrocele por derramer, cuya bolsa se estendia hasta el anillo inguinal. Lo mas

particular que noté en el tumor fue que se prolongase tan arriba, y que al comprimirlo el enfermo regoldase constantem.te Sinembargo de esta extrañeza, però asegurado de que no habìa hernia verdadera determiné la puncion doble por el metodo de D.n Anr.e de Gimbernat.

En el dia 31 de Marzo del año ultimo hice la operacion, y salió cosa de medio arrumbre de agua: el enfermo tomó inmediatam.te un pàr de bizcochos con vino generoso, y à las quatro horas una excha ta calmante con la que disminuyeron los dolores que resultaron de las heridas: estubo las primeras 24 horas à dieta tenue, y despues le permitì una comida regular siguiendo con ella hasta la perfecta curacion exceptuados muy pocos dias; pues temia los efectos de una debilidad constitucional à que le veia propenso por su disposicion.

A los quatro dias de operado le quité la canula por haberse inflamado su

ficientemente el saco, y dexe un sedal en el lugar que ocupaba dicha canula paraque fuese conductor de las humedades que se derramasen; precaución de que me valgo con mucha utilidad en casos semejantes.

A pocos dias de haber quitado la canula sobrevino un eritema en el escroto, que no habiendo cedido á los fomentos de flor de sabuco y malvas que se aplicaron á las primeras 24 horas, me obligó á sacar el sedal, y con mas fundamento al ver que la inflamación se comunicaba rapidam.te acia la ingle y profundisaba en el saco. La salida del extraño no fue suficiente paraque calmasen los sintomas que anunciaban una supuracion putrida, y por esto me puse á salvo, en quanto pude, valiendome de fomentos anticepticos, de la tintura de quina interiormente, y vino en

los caldos, pues la debilidad del sugeto ya se conocia por sus efectos. A pocos dias se hizo un punto de supuracion, y se abrio espontaneamente el absceso por la boca inferior del sedal, y salio con el pus q.e era fetido, una buena porcion de materia acrisforme. Viendo que la solucion era pequeña, la hice mayor con la raiz de genciana, y al salir esta, empezó á fluir en abundancia un material negro y tan fetido que olia á excremento corrompido, saliendo con mucho ruido una grande cantidad de ayre. En esta ocasion á mas de los regueldos que hechaba el enfermo cada vez que se llegaba á la parte, tubo hipo, y grande postracion de fuerzas. Para socorrer estos accidentes tube á bien no apartarme de la idea que me habia propuesto, antes por lo contrario seguí con ella y con mas teson, haciendo que tomara la tintura de la quina cada quarto

horas con intencion de dar la corteza en substancia si la tintura no hubiese bastado, en los intermedios caldo con vino, y fomentos de quina cocida en vino aplicados cada dos horas. Al dia siguiente desvaneció el hipo, y se levantaron los pulsos: seguí con el mismo remedio por algunos dias hastaque la ulcera mejoró de caracter, y por fin se cicatrizó á los 51 dias de la operacion. Anteayer vi al sugeto mas robusto que antes de operarse, curado del hydrocele, con el anillo inguinal algo dilatado, y reparé que comprimiendo el peritoneo que allí se presenta, se siente del mismo modo que quando padecia el humor.

Reflexiones.

La curacion radical del hydrocele es un punto que se ha tratado varias veces en esta Junta, con motivo de las muchas observaciones que en ella se han leido

de este mal tan frequente, como difi-
cil de curar: en este mismo hugar se han
adoptado varios metodos, se ha probado
que ninguno es despreciable, la punci-
on doble ha sido varias el objeto de cura-
ciones felices, cuyas observaciones se han
leido, y siempre se ha tenido como cosa de
hecho que la inflamacion adesiva procu-
rada por qualquier medio no estaba
en manus del Facultativo, de donde di-
mana el quedar unos con la misma
dolencia por no inflamarse devidamen-
te la bolsa, y otros sufrir los estragos de
una supuracion putrida, ó de una gan-
grena.

En el enfermo de la observ.n no pudo lo-
grar lo que intentaba, esto es, la adesion,
sino supuracion putrida que tal vez ha-
bria acabado con el enfermo, si con tiem-
po no hubiese prevenido su ferocidad.
De esto se infiere que la operacion consa-
bida no esta libre de riesgo, mayorm.te
quando el sugeto tiene alguna de las dis-

posiciones, que nos ha hecho conocer la practica, capaces de acarrear mas prejuicio la putrefaccion, que la adesion; de esta clase son los viejos, los que tienen la bolsa muy gruesa y antigua, y que padecen afectos hypocondricos: en efecto he visto repetidas veces que semejantes personas despues de operadas han sufrido casi constantemte. lo acaecido en el enfermo de que se trata.

Lo dicho hasta aqui no habria sido motivo suficiente para leer la observacion, pues sobre poco mas ó menos todo se ha hablado en este mismo lugar: lo que me ha movido á ello ha sido el modo nada comun conque se presentó en su principio, y los fenomenos que se notaron en el curso de la curacion.

En efecto, si no hubiesen sido presentes las circunstancias mas principales que nos hacen conocer la presencia de las hernias verdaderas, tal vez no me habria

determinado á practicár la operacion, por temores de no interesár un intestino. Quando estas partes salen del Abdomen para formar una hernia, si están llenas de ayre, al reducirlas suelen causar regüeldos; y lo mismo sucedia al enfermo siempre que se le comprimia el tumor acia el anillo, y aun se experimenta actualmte, que quando se le aprieta la cutis que está en la misma parte, regüelda sin poderlo evitár, y no obstante esto, no sale intestino alguno. Si sucederá esto por simpatia? Lo cierto es q.e el sugeto está muy expuesto á flatulencias que le dan dolores en varias partes del cuerpo, y no se halla libre de ellos hasta haber echado el ayre: tambien se nota constantemente que las enfados, indigestiones, resfriados &c. suelen ir acompañados de los mencionados regüeldos.

En la curacion tambien se presentaron cosas dignas de reparo, y entre ellas, haberse formado una supuracion que

parecia fecál, la salida en abundancia de materias aeriformes, pulsos abatidos, y el hipo: (confieso con ingenuidad que tube algun recelo) seguramente habia motivo para creer un gangrenismo en el canal alimenticeo, por haberse interesado un intestino en el acto de la puncion, sinó hubiese tomado las posibles precauciones para asegurarme de la ~~presencia~~ ausencia de tumor intestinal, antes de hacer la operación. Estas son las particularidades que me han parecido dignas de reparo, y sufientes para dar al mencionado tumor el nombre de hydrocele anomalo; y espero que mis Compañeros harán mas util esta observ.n con sus reflexiones, ya que no me ha sido posible extenderme mas.

Ma.d 30 Marzo de 1797.

Josef Ribes

BIBLIOTECA REGIONAL DE S.n CARLOS

Censura leida en 6 de Abril de 1797. N.º ~~128~~ 297

87-1-A = n.º 2

Extracto

Un sugeto de 42 años flaco, hipocondriaco, de mediana estatura y muy irritable, á las tres semanas de haber recibido un puntapie en el Testículo izquierdo se sintio con una dureza en el cordon espermatico q.e se estendia hasta el vientre y tambien hacia el testiculo que estaba hinchado; pero no sentia dolor alguno. El testículo adquirio por grados mayor volumen y quando lo vió el Observador conocio era un Hydrocele por derrame cuya bolsa se estendia hasta el anillo inguinal, teniendo la particularidad de que al comprimirlo eruptase constantemente el Enfermo.

Asegurado de que era Hydrocele determinó el Observador hacerle la doble puncion por el método de D.n Antonio Gimbernat, la que executó el 31 de Marzo del año último siendo la cantidad de agua contenida en el saco como de media arrumbre.

Quatro dias despues de hecha la Operacion se

le quitó la cánula por haberse inflamado suficientemente el saco, y dexó en el lugar de la cánula un sedal que sirviese de conductor de las humedades que se derramasen. Por haber aparecido un eritema en el exterior, pocos dias despues de quitada la canula, se vio obligado á quitar el sedal. Esta ligera inflamacion se comunico hasta la ingle y profundizó en el saco, sin haber sido suficiente el quitar el sedal para que se mitigasen los sintomas, que anunciaban una supuracion pútrida. Para precaver esta usó de los antisepticos interior y exteriormente, no olvidandose de la debilidad que padecia el Enfermo. Compareció por fin la supuracion y se abrió el absceso espontaneam.te p.r la boca inferior del sedal, y con el pús q. era fétido salió una buena porcion de materia acuiforme. Dilató la abertura p.r ser pequeña con la raiz de genciana, y al salir esta salió una gran cantidad de un material negro y tan fétido q. olia a excremento corrompido, y no poca de aire. En esta ocasion experimentaba el Enfermo cada vez que se llegaba á la parte, hipo, sin

que por eso cesaren los eruptos, y le acompañaba una gran postracion de fuerzas. Los tónicos interiormente y los fomentos de quina cocida en vino que se aplicaban á la parte hicieron desaparecer dichos síntomas, y pusieron la úlcera de buen caracter, habiéndose cicatrizado á los 54 dias de la Operacion. El Enfermo se halla mas robusto en el dia que antes de la Operacion, con el anillo algo dilatado, y con la particularidad de eruptar luego que se le comprime en el anillo.

El Observador hace algunas reflexiones y son las que siguen.

Que todos los métodos empleados para la curacion radical del Hydrocele se dirigen á excitar una inflamacion adhesiva, que no está en manos del facultativo, y mucho menos que no surta los efectos que se desean, ó que produzca otros muy temibles

Que la operacion de la doble puncion no carece de riesgo, especialmte. si el Enfermo tiene alguna disposicion capaz de acarrear una putrefaccion en vez de una adhesion, lo que se

experimenta en los viejos, en los hypocondriacos, y en los q.e tienen la bolsa muy gruesa y antigua.

Lo que mas le obliga á dar esta observac.n es el fenomeno de criptar siempre que se comprima el saco, y ~~seguir~~ continuar este fenómeno aun despues de curado. Esta particularidad dice el Observador podia haber hecho creer era una hernia formada p.r un intestino, y pregunta si esto sucederá por simpatia.

Que el haber aparecido materias acciformes, y una supuracion que parecia fecal podia haber hecho creer un gangrenismo en el canal alimenticio, por haberse interesado un intestino en el acto de la puncion, á no estar seguro el Observador de que habia tomado la posibles precauciones p.a asegurarse de la ausencia de tumor intestinal antes de hacer la operacion.

Censura

Esta observacion acredita, como dice el Autor, que la Puncion doble no siempre cura el Hydrocele por adherencia en consequencia de la inflamacion del saco. No es esta circunstancia la q.e ha movido al Autor á presentarla á la Junta, sino la anomalía del Tumor que podia hacer creer se hallaba complicado con una hernia intestinal, cuidado únicamente en los eructos que causaban al Enfermo las compresiones que se hacian acia el anillo, pues desde luego confiesa que no habia otra señal particular que indicase la presencia de una hernia. Parece que aqui toma en dos sentidos la voz Regueldo ó Eructo, uno para denotar el ruido que hace el aire al tiempo de reducirse una hernia intestinal, y otro en su significacion verdadera q.e es espelerse el aire del estomago por la boca. El primero esta expreso en las palabras siguientes

„ Quando estas partes (esto es los intestinos)
„ salen del Abdomen p.ª formar una hernia,
„ si estan llenas de aire, al reducirlas cau-
„ san regueldos, y lo mismo sucedia al En-
„ fermo siempre que se le comprimia el tu-
„ mor acia el anillo". Y en el segundo
sentido quando dice „ y aun se experimen-
„ ta actualm.te, que quando se le aprieta la
„ cutis q.e está en la misma parte, regueldа
„ sin poderlo evitar". El fenomeno citado de
ningun modo parece ser un signo aplica-
ble á las hernias, tomado en su riguroso
sentido, porq.e no es la primera vez que se
ha observado tocando el anillo como se vio
por varios Profesores de Madrid en un hom-
bre reconocido con el motivo de ver si
era impotente, al qual siempre que se le
comprimia un anillo donde se hallaba
colocado un teste. Cierto el profesor de q.e
no habia hernia y notando el mismo fe-
nomeno tocando el anillo despues de
sano, pregunta, si será efecto de Simpatia;

pero si deben llamarse asi los efectos que re-
sultan en parte distante de otra que se toca
ó padece alguna enfermedad sin que nosotros
podamos esplicar el modo con q. se efec-
tuan, podemos decir que sí; y son tan va-
rios é inconstantes segun la diversidad de los
sugetos y su padecer que desgraciadam.te
no podemos sacar mucha utilidad para
manejarnos con mayor certeza en la cu-
racion de la Enfermedades. Podia citar mu-
chos exemplos de esta inconstancia; pero
los omito por no ser propio del asunto del
dia.

La salida del aire fétido y del material
negro ~~hizo~~ hubiera hecho recelar al Autor un gangre-
nismo en el intestino punzado en la opera-
cion; pero este fenomeno ~~sobrevenid~~ que
sobrevinó en este Hydrocele, lo observé
yo en otro, cuya observacion se leyó en es-
ta Junta en 22 de Octubre de 1795 sin que
hubiese tenido motivo para creer que el

interino estubiese gangrenado, antes bien lo q.e manifiesta el ~~una~~ un principio de putrefaccion en el humor detenido en el saco, que le hace perder el color natural, en virtud del qual se desprende una porcion de aire. No sucediera asi si la abertura inferior fuese capaz de dar salida al suero sin intermision. Ultimam.te las resultas poco favorables para una curacion pronta y segura que yo ~~he~~ vi en el Enfermo de mi observacion y en el de la presente me persuaden mas y mas á que son efecto de la estraccion pronta de la cánula sin dejar una abertura suficiente por donde se derrame continuam.te el suero filtrado en el saco, y en consequencia repito que los Enfermos padecerian mucho menos si dicha cánula se mantubiese mas tiempo puesta, y siempre q.e se estragese por algun motivo se mantuviese franca la abertura inferior con los medios q.e entonces propuse. Madrid 6 de Abril de 1796